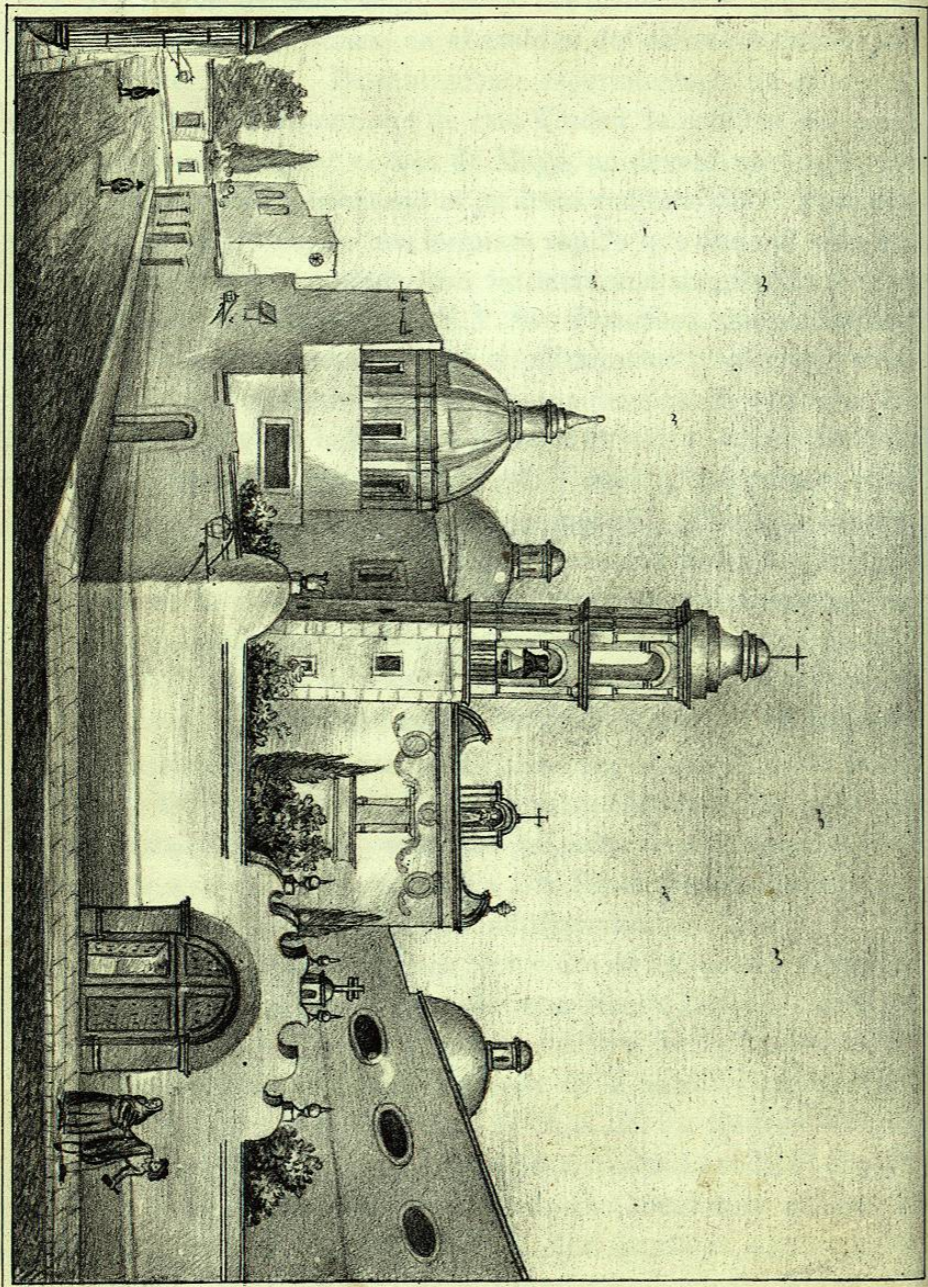


T. Balvanera del y Litog.

VISTA DEL CONVENTO DE S. ANTONIO.

Litog de M. R. V. Quirreano.

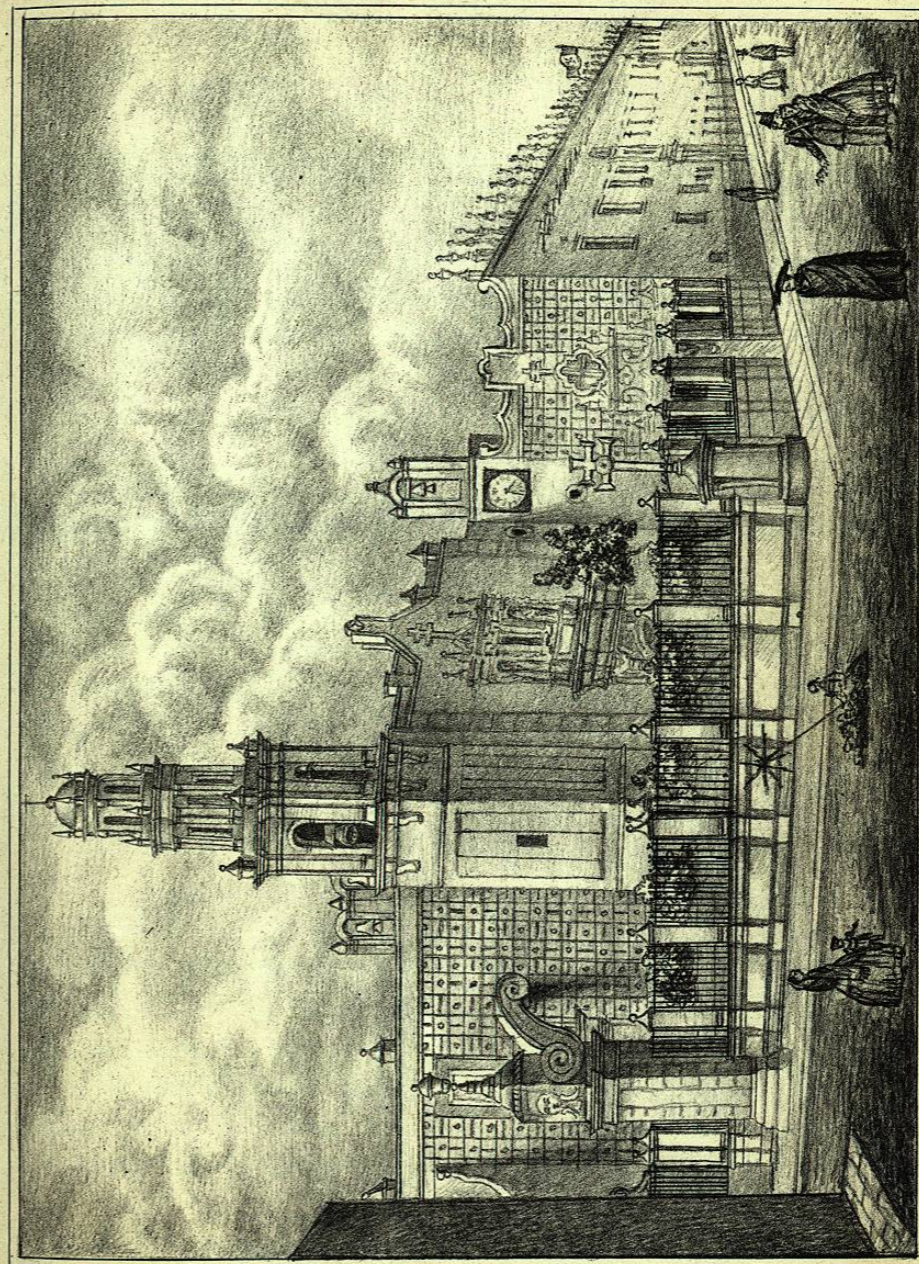


de otras varias personas piadosas á contribuir con limosnas para su conclusion. Mas como entónces no pudo hacerse este convento con toda la comodidad, firmeza y estencion que se necesita para una comunidad religiosa, determinó, por los años de 1685 aquel insigne y nunca bien ponderado sacerdote D. Juan Caballero y Ocio, el reedificarlo todo, como de facto lo hizo, fabricando á sus espensas la iglesia desde los cimientos, y ampliando y renovando todo el convento, y surtiendo la sacristía con varios ornamentos, calices, copones, custodias, lámparas y otras muchas alhajas para el adorno del Santo Cristo de los Trabajos; por cuyo singular beneficio lo reconoce y reconocerá siempre la santa provincia de San Alberto por su insigne bienhechor y benemérito patron. Con motivo de haberse deteriorado en gran manera este convento, y ser muy chica y oscura la iglesia que tenia, se resolvieron los religiosos a hacerlo todo de nuevo de sus propias rentas; y así lo hicieron por fin, labrándolo todo de calicanto con la mayor comodidad, como ahora ecsiste. Se concluyó el convento el año de 1756, y la iglesia el de 1759, la que es muy hermosa, bien trabajada y adornada de colaterales, todos con muy buenos nichos y vidrieras. Se venera en esta iglesia en el altar principal del crucero de la derecha, bajo de cristales, la hermosísima y milagrosa imágen del Santo Cristo de los Trabajos, que es de bulto y de dos varas de alto, cuya denominacion de los Trabajos es muy antigua; bien que tambien se conoce por el Señor de Santa Tereza: su origen no se sabe de cierto cual fué, ni en el archivo del convento hay documento alguno que lo diga, solo se sabe que el año de 1685 ya estaba en el convento, porque consta que ese año le donó el Br. D. Juan Caballero una corona y cantoneras para la Cruz, todo de plata. En las pestes y escaseces de agua han ocurrido varias veces los fieles á esta divina imágen, y han conseguido prontamente por su medio el socorro que se le ha pedido: en el archivo se conservan muchos prodigios que Dios ha obrado por medio de esta imágen. El año de 1755 le fundó el teniente coronel D. José Velázquez y Lorea, segundo capi-

tan de la acordada, en compañía de otros varios vecinos nobles de esta Ciudad, una devota cofradía con aprobacion del ordinario, la que atiende á su culto y veneracion.

La iglesia y colegio de San Ignacio de Loyola, que fué de los regulares de la estinguida compañía de Jesus, que se fundó el año de 1625, cuyos insignes patronos y fundadores fueron el Dr. D. Diego Barrientos y Rivera, Alcalde Mayor que fué de esta Ciudad, y asesor del Exmo. Sr. Marqués de Cerralvo, Virrey de Méjico, y Doña María de Lomelin su esposa, quienes otorgaron la fundacion de este colegio el dia 20 de Junio de dicho año. El primer colegio e iglesia que se fabricó hera demasiado corto é incomodo, por lo que el Br. D. Juan Caballero y Ocio lo hizo todo de nuevo desde los cimientos á fines del siglo de 1600; mas el colegio volvió á fabricarse nuevamente con mas amplitud y hermosura como hoy se vé, á costa de los mismos padres, concluyéndose el año de 1755, Los claustros ó corredores de abajo están adornados con unos hermosos y muy pulidos lienzos de la vida del gran patriarca San Ignacio, iguales á los de la Casa Profesa de Méjico, pintados todos por el insigne maestro D. Miguel Cabrera. Fué el último rector de este colegio el R. P. Andres Lucena el año de 1767 hasta el dia 25 de Junio, en que fueron espatriados todos los religiosos de la Compañía á las provincias de Italia, por decreto del rey nuestro Señor D. Carlos III dado en el Pardo á 27 de Febrero del mismo año; y se llevaron de solo esta provincia de Nueva-España setecientos seis religiosos. Hubo en ella desde su fundacion hasta entónces sesenta y cuatro provinciales, siendo el primero el P. Dr. Pedro Sanchez, y el último el P. Salvador de la Gándara, que se hallaba en este colegio haciendo la visita cuando fué la espatriacion. (1) Desde entónces quedó todo cerrado á disposicion de S. M. hasta el dia 24 de Noviembre de 1773 en que fué entregado con todos los paramentos sagrados y utensilios de la iglesia y sacristía, por orden de la junta superior de ap

(1) Fué estinguida esta religion por Bula del Sr. Clemente XIV dada en Roma en Santa Maria la Mayor á 21 de Julio de 1773.



T. Balvanera del y Litog.

VISTA DE LA PARROQUIA PRINCIPAL DE SANTIAGO DE QUERÉTARO.

Litog. de M. R. V. Querétaro

caciones de este reino, al Dr. D. José Antonio de la Via, primer cura clérigo de esta Ciudad, para que trasladase á su iglesia la parroquia, por tener solo prestada para este efecto la de la ilustre y venerable congregacion de nuestra Señora de Guadalupe, donde habia estado desde el mes de Febrero de 1759, en que se secularizó pasando á los clérigos; y hasta el dia permanece dicha parroquia en la Iglesia de los ex-Jesuitas.

Contiguo y anexo á este colegio está el real de San Francisco Javier, que es de estudios, el que fundó y dotó en un todo el Br. D. Juan Caballero y Ocio, á principios del siglo pasado de 1700: éste quedó asimismo como el antecedente enteramente cerrado desde la espatriacion hasta el año de 1778, en que pidió dicho cura se le entregase tambien para que poniendo catedraticos clérigos se siguiese instruyendo en él, como ántes, á la juventud: en efecto se le entregó con todas sus rentas, obras pias y oficinas el dia 1.º de Marzo, nombrándolo por primer rector de él. Tiene en el dia este colegio dos catedras de gramática y retórica, una de filosofía y dos de teología, moral y escolástica, las que se dan por oposicion y con confirmacion del Exmo. Sr. virrey de este reino: está agregada á la real y pontificia universidad de Méjico, y á su colegio conciliar, por lo que obtiene el título de real y pontificio colegio seminario. Tiene varias becas dotadas y algunas capellanias colativas para niños pobres de esta Ciudad, y un dote de trescientos pesos, que dá á una doncella huérfana cada año el dia de San Francisco Javier. Este colegio ha producido muchos hombres insignes en literatura, y entre ellos se han distinguido el R. P. Dr. José Antonio Hidalgo, de la estinguida Compañía, que estrenó el general de este mismo colegio con un acto de todo el dia: el Sr. Dr. D. José Rodriguez Vallejo y Diaz, que murió de canónigo lectoral de la santa iglesia de Valladolid: el Dr. D. Sebastian de Iturrialde, cura que fué de Tlalnepantla: el Dr. D. Manuel José de Herrera y Bracamont, que murió de cura y juez eclesiástico de la Ciudad de San Luis Potosí: el Sr. Dr. y R. P. D. José Pereda y Chaves, del Oratorio de San Felí-